Discurso del ministro de Defensa, Jorge Taiana en el acto en conmemoración del 213° aniversario del Ejército Argentino

Estamos una vez más reunidos aquí en el Colegio Militar de la Nación para celebrar un nuevo aniversario de la creación del Ejército Argentino.

Nada más ni nada menos que 213 años de una fuerza forjada al calor de la Revolución de Mayo, cuando la proclama de la Primera Junta de Gobierno exaltó la actuación que las milicias habían tenido en aquel mayo de 1810, elevándolas a nivel de regimiento y, de esta forma, sentando las bases para la institucionalización de un Ejército que con patriotismo iniciaría el camino hacia la Independencia en 1816.

Cuyas milicias vale la pena recordar fueron creadas cuando nuestras tierras fueron invadidas por fuerzas extranjeras, primero para expulsar a los ocupantes y luego para rechazar su segundo intento de dominarnos y gobernarnos.

Utilizando como punto de partida este origen, quiero hablar del presente de esta fuerza, en un año en el que la Argentina celebra 40 años de democracia ininterrumpida. Hago especial hincapié en este punto porque si hay algo que nos llena de orgullo es justamente el hecho de tener un Ejército conformado por hombres y mujeres que fueron formados durante estos años y cuyo accionar responde en su totalidad a los valores democráticos y al respeto de los derechos humanos que rigen en nuestro país. Esto nos habla también del futuro.

Un futuro prometedor si observamos el récord histórico de soldados voluntarios incorporados en la fuerza: 26.000 a principio de este año, al tiempo que esperamos poder alcanzar la cifra de 30.800 en lo que queda de 2023.

Esta cifra récord de soldados incorporados es el resultado de una decisión política de nuestra gestión, entendiendo que de esta manera completamos la planta de efectivos de las unidades en distintos lugares del país, al tiempo que brindamos posibilidades de desarrollo y futuro para el personal de la fuerza.

Durante estos 40 años también hubo un acercamiento e interacción entre nuestras fuerzas y la sociedad civil, cuya más importante manifestación fue durante la grave pandemia del COVID-19 que afectó al conjunto del pueblo argentino. Allí, el personal militar demostró su gran vocación de servicio en lo que significó el mayor despliegue, luego de la guerra de Malvinas.

Seguimos mejorando el bienestar y la profesionalización de nuestras fuerzas, por eso primero concretamos la regularización de los haberes que nos permitió mejorar los haberes de los actuales y futuros retirados, así como sanear el IOSFA. Asimismo, se pagaron desde el año 2021 hasta el día de hoy más 132.384 millones a los retirados que habían iniciado juicio por la incorrecta liquidación de sus haberes jubilatorios.

Además, en cumplimiento de la demanda histórica de nuestras Fuerzas Armadas, este año comenzamos con la implementación de la jerarquización salarial con la que nos comprometimos públicamente hace un año, ante la necesidad de una recomposición amplia y gradual que logre ubicar a las fuerzas en el nivel que se merecen. De esta

manera, en el mes de marzo se concretó el primer tramo de este reordenamiento que se espera llegue al 60 por ciento.

Conjuntamente con estas medidas que mejoran sustancialmente el bienestar de los hombres y mujeres de las Fuerzas, hemos terminado de elaborar el texto de la nueva Ley de Personal militar que el Poder Ejecutivo girará al Congreso Nacional en poco tiempo y que actualizará una Ley de 1971.

Es una ley que está envejecida, no sólo por el paso del tiempo, sino porque en aquel entonces existía la justicia militar y el trabajo de esta ley ha contado con el apoyo generoso de ex ministros y ex ministras de Defensa y de sus colaboradores de distintos signos políticos, que hicieron un esfuerzo grande y trabajaron en un texto de alto consenso y quiero agradecer a todos los que participaron en esto.

La Argentina, país bicontinental y con una vasta extensión territorial, requiere de un Ejército con capacidad de despliegue que esté en condiciones de cubrir todos los rincones del territorio nacional, para garantizar la defensa de la soberanía y la protección de sus valiosos recursos, pero también para asegurar el bienestar de toda la población que habita nuestro suelo.

Es importante insistir en este punto, la Argentina es el 8vo país en territorio, la Argentina necesita Fuerzas Armadas, la Argentina no es un país que pueda ser custodiado por una guardia nacional o para depender de la defensa de una potencia o cualquier otro país.

Argentina tiene que tener como indica nuestra política de Defensa unas Fuerzas Armadas que tengan una política defensiva, cooperativa y autónoma, con fuerza y capacidad de disuasión. Hacia eso nos encaminamos, y no hay que confundirse, aquellos que no confían o no creen en el despliegue territorial de las Fuerzas Armadas o en el equipamiento de las mismas, en su modernización, en la importancia asignada que tiene la ley de Defensa, quieren disminuir a las Fuerzas a un nivel de guardia nacional como hay en otros países o quieren mezclarlas en tareas de seguridad que son tareas que están perfectamente diferencias en la doctrina, en la preparación y en el entrenamiento.

No debemos dejar que nos confundan, las Fuerzas Armadas deben deben garantizar la Defensa nacional y todo en el mundo indica que la hora de defender lo nuestro es hoy, que este siglo y estas próximas décadas, habrá fricciones, tensiones y luchas por la hegemonía y nosotros tenemos que estar muy claros en trabajar con los hermanos de la región en la defensa de nuestro territorio y nuestra soberanía de nuestras riquezas y de nuestra libertad.

En este sentido, un despliegue territorial efectivo requiere de la consolidación de la presencia con una visión integral y estratégica hacia la Antártida y el Atlántico Sur. Esta premisa guió la decisión de fortalecer la presencia militar en la zona a partir de la creación de la primera Guarnición Militar Conjunta en Tolhuin, Tierra del Fuego, cuya etapa operativa se encuentra en marcha.

La proyección del Ejército en esa provincia, a través de la primera unidad permanente, en una ciudad como Tolhuin, permite, a su vez, fortalecer progresivamente el

adiestramiento de sus miembros en un ámbito geográfico tan particular, y así prepararlos para cumplir con las diferentes tareas que la Defensa Nacional les imponga en el sur de nuestro país. De ahí que se destaque la posibilidad que brinda esta Guarnición de constituirse como base de adiestramiento previo a las campañas antárticas, ya que permitirá la instrucción del personal militar en climas extremadamente fríos, como así también, el empleo de los medios específicos que se utilizan durante el desarrollo de las campañas invernales y estivales en el continente blanco.

En este Siglo XXI, donde la batalla por los recursos estratégicos se torna cada vez más evidente, tenemos que recordar que Argentina sigue teniendo parte de nuestro territorio ocupado por una potencia extranjera que depreda nuestras riquezas naturales y se niega a acatar las resoluciones de Naciones Unidas. La memoria de nuestros caídos y veteranos de Malvinas estará siempre en el corazón del Pueblo argentino y nos impulsa a seguir exigiendo el ejercicio pleno de soberanía sobre las Islas.

La visión integral del territorio implica mantener una perspectiva estratégica hacia el sur, pero también hacia el norte de la Argentina. En esta línea, y en el marco de un redespliegue de las Fuerzas Armadas en todo el territorio nacional, estamos avanzando en la construcción de la primera unidad militar del Ejército en Catamarca, que marca el retorno de esta fuerza a esa provincia.

Esta estrategia territorial no hubiese sido posible sin el valioso aporte del FONDEF que, a pesar de su reciente implementación, hoy en día garantiza la adquisición y

modernización de medios que contribuyen a la recuperación de las capacidades de nuestras fuerzas.

El FONDEF es una política de Estado que como tal genera resultados tangibles que se reflejan en equipos, vehículos y sistemas de armas, que hoy tenemos aquí y vamos a poder ver, entre los que me gustaría destacar al TAM 2C, que constituye el principal medio de combate blindado del Ejército, cuyo prototipo ya realizó de manera exitosa las pruebas de tiro correspondientes. Un tanque que incorpora tecnología de vanguardia que lo va a colocar entre los más avanzados de la región en cuanto a equipamiento, y que es a la vez un ejemplo de cómo la defensa articula con la industria nacional.

También, gracias a este Fondo y con el apoyo de TANDANOR, el Ejército hoy cuenta con la Planta de Recuperación y Modernización de Vehículos "San Lorenzo", que permite prolongar la vida útil de los vehículos a rueda, como por ejemplo, los Jeeps MB 230, a través de un circuito de producción flexible y eficiente.

La lista de medios adquiridos a través del FONDEF es extensa, por lo que sin pretender extenderme demasiado, podemos mencionar a los helicópteros Bell 206 que fueron modernizados en FAdeA, más de 300 vehículos de transporte y carga, equipos de comunicación, sistemas no tripulados, radares, municiones, maquinaria para ingenieros, cocinas de campaña, uniformes, entre otras tantas cosas.

Todo esto se enmarca dentro de una Directiva Política de Defensa Nacional y un Ciclo de Planeamiento que estamos culminando, luego de doce años sin que se haya realizado. Esta planificación define a nuestra estrategia de defensa como autónoma,

cooperativa y defensiva y establece que para tener unas Fuerzas Armadas fuertes y con capacidad de despliegue territorial es necesario asegurar el bienestar de los hombres y mujeres que las conforman, y contar con los medios necesarios para garantizar la defensa de la soberanía nacional y de los recursos del país.

Un punto aparte merecen las importantes gestiones que estamos realizando para la adquisición del vehículo blindado a rueda "Guaraní", que esperemos, pronto podamos firmar el contrato. Somos optimistas en que dentro de poco tendremos novedades al respecto, luego de que hayamos firmado la carta de intención con Brasil y hayamos mantenido importantes reuniones tanto con el ministro de Defensa de Brasil, como con autoridades del Banco Nacional de Desarrollo.

Antes de finalizar quiero destacar las tareas de urbanización que el Batallón de Ingenieros se encuentra realizando en distintas localidades del país, desde Los Hornos, cerca de La Plata, hacia las afueras de Rosario y pronto en otros municipios. Este trabajo refleja la manera en que el Ejército es capaz de mejorar la infraestructura en lugares en que un camino transitable o la provisión de agua potable a través de la colocación de caños son fundamentales para la vida de sus habitantes. También, gracias al FONDEF hemos dotado al arma de ingenieros de la mayor maquinaria vial, compra de los últimos 30 años.

Quiero también destacar una tarea silenciosa pero continua, que se está realizando, que es la plena incorporación de las mujeres en las tareas de nuestras Fuerzas Armadas y en particular del Ejército. Cerca del 50% del cuerpo profesional está

compuesto por mujeres, aproximadamente, y el 25% de los cadetes del Colegio Militar son mujeres.

Ese proceso avanza. Por cierto que a veces hay dificultades para la incorporación plena, para el respeto pleno, pero todo ello se va superando y para superarlo hay que tener educación apropiada, prevención y, por supuesto, sanción para los que incumplan con su deber.

Finalmente, quiero agradecer a todos y cada uno la tarea que realizan los hombres y mujeres del Ejército argentino, que con gran vocación, profesionalismo y amor a la patria, defienden la soberanía nacional en cada rincón del país.

Les deseo un feliz día por este nuevo aniversario de la querida institución.

¡Viva la Patria!